

Afirmaciones claves para la Conferencia internacional de habla china del 2022

Recibir a Cristo como Espíritu de gracia en nuestro espíritu es algo que se realiza de continuo por toda la vida; día tras día debería tener lugar una maravillosa transmisión divina a medida que Dios suministra abundantemente el Espíritu de gracia, y nosotros recibimos de continuo el Espíritu de gracia.

El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia en la economía de Dios —un vivir total en el que experimentan al Dios Triuno procesado y consumado como gracia— alcanza su consumación en la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo.

La gracia es Cristo como Aquel que lleva nuestras cargas y nos es multiplicada por medio de nuestros sufrimientos, limitaciones y debilidades; cuantas más cargas tenemos, más oportunidades tenemos para experimentar a Cristo como gracia.

El producto máximo y consumado de la gracia de Dios en Su economía es el Cuerpo de Cristo como poema de Dios para ser la Nueva Jerusalén, la consumación de la justicia de Dios en los cielos nuevos y la tierra nueva; las riquezas de Dios mismo para nuestro disfrute exceden todo límite y serán exhibidas públicamente por la eternidad.

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia internacional de habla china
del 18 al 20 de febrero del 2022**

**TEMA GENERAL:
LA GRACIA DE DIOS EN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje uno

**El enorme significado de la gracia de Dios
según es revelada en el Nuevo Testamento**

Lectura bíblica: Jn. 1:14, 16-17; He. 10:29; 1 P. 5:10; Ef. 1:5-6; 2:7-8; Ap. 22:21

- I. La gracia de Dios reviste enorme significado—Jn. 1:14, 16-17; Ef. 2:7; Ap. 22:21:**
- A. La gracia es la verdad más grande y la revelación más elevada en la economía neotestamentaria de Dios—Jn. 1:14, 16-17; He. 10:29; 1 Co. 15:10; Fil. 4:23; Ap. 22:21.
 - B. Si queremos entender qué es la gracia de Dios conforme a lo revelado en el Nuevo Testamento, necesitamos tener una clara visión del Nuevo Testamento en su totalidad.
- II. Según el Nuevo Testamento, en realidad la gracia consiste en lo que Dios es para nosotros a fin de que lo disfrutemos—Jn. 1:16-17; 2 Co. 12:9:**
- A. La gracia es Dios, no en doctrina, sino en nuestra experiencia, pues la gracia es Dios en Cristo con todo lo que Él es para ser nuestro disfrute; esto incluye vida, fortaleza, consuelo, descanso, luz, justicia, santidad, poder y los demás atributos divinos.
 - B. La gracia no es principalmente lo que Dios hace para nosotros; la gracia es el propio Dios Triuno impartido en nuestro ser y experimentado por nosotros para nuestro disfrute—13:14.
 - C. El Nuevo Testamento es la historia de la gracia de Dios, que es la encarnación del Dios Triuno en Su Trinidad Divina, quien fue procesado y consumado, y que ahora actúa y vive en los creyentes y entre ellos—Jn. 1:14, 16-17; Ap. 22:21.
- III. La gracia es la manifestación del Dios Triuno en Su corporificación en tres aspectos: el Padre, el Hijo y el Espíritu—2 Co. 13:14; Nm. 6:22-27; Sal. 36:8-9:**
- A. La gracia es el Dios Triuno en Su encarnación que se imparte en los creyentes mediante el Padre como la fuente, el Hijo como el elemento y el Espíritu como la aplicación—2 Co. 13:14:
 - 1. La fuente de la gracia, el elemento de la gracia y la aplicación de la gracia corresponden a las tres personas de la Trinidad Divina a fin de ser nuestro todo—Mt. 28:19.
 - 2. En la impartición divina, la gracia es llamada la gracia de Dios, la gracia de Cristo y la gracia de la cual es el Espíritu—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:12; 8:1, 9; 9:14; 12:9; 13:14; He. 10:29.
 - B. La gracia es la corporificación de Dios, quien llegó a ser un Dios-hombre con divinidad y humanidad, pasó por el vivir humano, murió, resucitó y entró en ascensión; ahora, Él es el Espíritu vivificante que mora en nosotros—1 Co. 15:45; 6:17.
 - C. La gracia es el Dios Triuno que fue procesado y consumado a favor nuestro a fin de que lo disfrutemos—Jn. 1:14, 16-17; 1 P. 5:10; 2 Co. 13:14; He. 10:29; 1 Co. 15:10, 45; Ap. 22:21.
 - D. Si no hubiera pasado por un proceso, el Dios Triuno no podría ser gracia para nosotros—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45:

1. El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo se hace real para nosotros como el Espíritu, y el Espíritu entra en nosotros como gracia para nuestro disfrute—He. 10:29.
2. El Dios Triuno procesado y consumado se imparte en nosotros para ser nuestra porción, como gracia, a fin de que lo disfrutemos como el todo en Su Trinidad Divina—2 Co. 13:14.

IV. Nuestro Dios y Padre “nos agració en el Amado”—Ef. 1:6b:

- A. Que Dios nos agracie significa que Él nos ha puesto en una posición de gracia a fin de que seamos el objeto de Su gracia y favor, esto es, que disfrutemos de todo lo que Dios es para nosotros—v. 6b:
 1. Debido a que estamos en la posición de gracia y somos el objeto de la gracia, Dios está complacido con nosotros.
 2. El deleite de Dios está en nosotros, nosotros estamos felices en Él y, finalmente, tenemos un disfrute mutuo; nosotros lo disfrutamos a Él, y Él nos disfruta a nosotros.
- B. El Amado es el Hijo amado de Dios, en quien Él se complace, se deleita—Mt. 3:17; 17:5:
 1. En el Amado hemos sido agraciados y fuimos hechos el objeto del favor de Dios y Su complacencia—Ef. 1:6b.
 2. Como tal objeto, disfrutamos a Dios, y Dios nos disfruta a nosotros en Su gracia en Su Amado, quien es Su deleite; en Su Amado nosotros también venimos a ser Su deleite—Mt. 3:17; 17:5.

V. En Efesios 2:8 Pablo dice: “Por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”:

- A. La gracia es Dios impartido en nosotros; por tanto, ser salvos por gracia significa ser salvos por medio de que el Dios Triuno procesado se imparta en nosotros.
- B. Efesios revela que la gracia que nos salva es Dios mismo en Cristo forjado en nuestro ser; por tanto, ser salvos por gracia en realidad significa ser salvos por la impartición del Dios Triuno en nosotros.
- C. Cuando el Dios Triuno procesado es impartido en nosotros, Él llega a ser para nosotros la gracia salvadora en nuestra experiencia—2 Co. 13:14.

VI. Dios nos predestinó para filiación para “alabanza de la gloria de Su gracia”—Ef. 1:5-6a:

- A. La gloria es Dios expresado (Éx. 40:34); *la gloria de Su gracia* indica que la gracia de Dios, la cual es Dios mismo como nuestro disfrute, lo expresa a Él.
- B. Dios nos predestinó para filiación con el fin de que fuésemos la alabanza de Su expresión en Su gracia, es decir, la alabanza de la gloria de Su gracia—Ef. 1:5-6a.

VII. Dios mostrará “en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús”—2:7:

- A. En Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús, Dios nos salvó por Su gracia; es en esta benignidad que nos es dada la gracia de Dios—v. 7; Ro. 2:4.
- B. Las riquezas de la gracia de Dios son las riquezas de Dios mismo impartido en nuestro ser para nuestra experiencia y nuestro disfrute; las riquezas de la gracia de Dios exceden todo límite.
- C. En los siglos venideros —en el milenio y la eternidad— Dios mostrará las superabundantes riquezas de Su gracia a todo el universo—Ef. 2:7.